

españolas generó la organización por parte de los ciudadanos de Buenos Aires y de otras regiones de los primeros cuerpos de milicias voluntarios con el propósito de expulsar a los ingleses del Río de la Plata. La formación de estos cuerpos militares favoreció a los criollos porque al superar en número a los españoles en las milicias consiguieron nuevas posibilidades de ascenso social⁴⁹.

En el caso tucumano, la revolución de mayo, no significó un corte definitivo con el Antiguo Régimen como se comentó en las páginas anteriores. Se observó que, si bien algunos apellidos en el cabildo de Tucumán se repitieron, existieron otros nuevos, lo que estuvo directamente relacionado con la forma en que las distintas familias de la élite fueron encontrando su espacio de participación y articulación en la puja por el poder⁵⁰. Es decir, los cambios no se produjeron de manera violenta - luego de iniciada la revolución - sino de forma paulatina, en un proceso de transferencia del poder de unas familias a otras.

En cuanto a los Posse, Manuel integró junto con su yerno Roque Pondal el grupo de vecinos que aceptó la organización del cabildo en la ciudad y la adhesión a la junta revolucionaria de Buenos Aires⁵¹. Esa fue la última vez, que el jefe de la familia Posse desempeñó un cargo público y esta situación se acentuó en 1814 cuando el Director Gervasio Posadas aprobó una nueva reglamentación administrativa que no permitió que los españoles peninsulares fueran elegibles para ocupar cargos públicos. La realidad fue diferente para sus hijos, quienes ocuparon cargos en el cabildo. En 1814, José Víctor fue elegido Regidor Juez de Policía⁵². En 1815, Francisco fue designado en un momento como Caballero Síndico Procurador de la ciudad y posteriormente, Regidor Llano Vocal de la Junta Municipal de Propios y Arbitrios y en 1816 Regidor Defensor General de Menores y Pobres⁵³. En 1817, José Víctor fue elegido como Regidor de Fiestas y en 1819, Alcalde Ordinario de Segundo Voto⁵⁴. Cómo se observó, los descendientes del peninsular por su

⁴⁹ Este ascenso social se debió principalmente que los soldados elegían entre sus pares a los oficiales de los rangos inmediatos hasta el grado de sargento. Esto permitió la consolidación de un sistema de ascensos. Véase: Tulio Halperin Donghi, *Guerra y finanzas en los orígenes del Estado argentino (1791-1850)*. Buenos Aires: Editorial Belgrano, 1982. Gabriel Di Meglio, “Soldados de la Revolución. Las tropas porteñas en la guerra de independencia, 1819-1820”. *Anuario IEHS*, n° 18, (Tandil, 2004), pp. 39-65. Beatriz Bragoni, “Guerreros virtuosos, soldados a sueldo. Móviles de reclutamiento militar durante el desarrollo de la guerra de Independencia”, *Dimensión Antropológica*. Mendoza: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005.

⁵⁰ García de Saltor, Op. cit., p. 52.

⁵¹ Documentos Tucumanos, *Actas del Cabildo*, Tucumán, 1939, pp. 42-43.

⁵² Avellaneda de Ibarreche, Clessi, y Corominas, Op. cit., p. 196,

⁵³ *Ibidem*, p. 197.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 198.

origen criollo desempeñaron funciones en el cabildo de la ciudad. Asimismo, participaron activamente en los empréstitos solicitados por las autoridades revolucionarias del gobierno central.

Tabla n° 1: Participación de los integrantes de la familia Posse en los empréstitos de La década de 1810

Integrante de la familia	Patria	Ocupación	1813 (V)	1815	1816	1819	Totales
Manuel Posse	Europa	Afincado Comerciante	\$ 1125		exceptuado	\$ 1890	\$3015
José Víctor Posse	Tucumán	Comerciante	\$ 131	\$ 350	\$ 130	\$ 580	\$1191
Simón Posse	Tucumán	Comerciante		\$ 300	\$ 70	\$ 139	\$ 509
Vicente Posse	Tucumán	Comerciante		\$ 100	\$ 75	\$ 140	\$ 315
Francisco Posse	Tucumán	Comerciante		\$ 200	\$ 30		\$ 230
Luis Posse		Dependiente		\$ 100	\$ 65	\$ 279	\$ 444

Fuente: AHT, Sección Administrativa de Hacienda, período 1810-1819.

Cómo se observa en la tabla n° 1, Manuel Posse fue el integrante de la familia que contribuyó con la mayor cantidad de dinero en este período. Esta situación dio cuenta de dos contextos, el primero relacionado con el capital que poseía el peninsular, que de acuerdo al censo efectuado en 1813 era el comerciante con mayor capacidad de giro mercantil⁵⁵. El segundo contexto se vincula con la situación económica de sus hijos, quienes comenzaban en sus actividades mercantiles y no disponían de una gran capacidad de giro comercial. En todo caso, uno de los interrogantes que surgió de esta situación fue el origen del capital monetario de los hijos de Manuel Posse. A partir del análisis del testamento del peninsular, se comprobó que otorgó préstamos y adelantos de herencia con la finalidad de ayudar a sus hijos en la instalación de sus pulperías. Lo significativo de este proceso, fue que el capital solicitado a su padre superó sus legítimas herencias, lo que provocó que a la muerte del peninsular, los hijos de Posse, le adeudaran dinero a su madre (ver tabla n° 2)

⁵⁵ AHT, Sección Administrativa, 1813, f. 28.

Tabla n° 2: Sucesión de Manuel Posse

	Vicente Posse	José V. Posse	Simón Posse	María del R. Posse	Francisco Posse	Luis Posse	Felipe Posse
Adeuda	\$ 7737	\$7635	\$7656	-----	\$8686		\$6609
Legítima Herencia	\$ 4497	\$5000	\$5504	\$6504	\$5504	\$5504	\$ 1105
Debito a favor de la madre	\$ 2233	\$1635	\$2152	\$1302	\$3181		\$1105

Gráfico de elaboración propia: Fuente: AHT, sección protocolos, serie A, 1839, f. 134 v.

En esta década revolucionaria, se formalizaron las uniones matrimoniales del resto de los hijos de Manuel Posse. Simón Posse contrajo enlace con Josefa Insúa y García⁵⁶. Su hermano, Francisco contrajo matrimonio con su prima Rudencia Insúa y García, hija de Tomás de Insúa Posse y Rafaela de los Remedios García⁵⁷.

Luis Posse, a diferencia de sus otros hermanos se relacionó con una joven perteneciente a la elite tucumana - Isabel Bores – hija legítima del español Francisco Bores y Carmen Velarde. Bores era uno de los comerciantes más destacados de la ciudad con un capital de giro comercial en 1813 de \$16.000⁵⁸.

Felipe Posse, el menor de los hijos de Manuel, fue el primero de los descendientes que contrajo matrimonio con su sobrina, Rafaela Posse Insúa (hija de Simón)⁵⁹. El casamiento de Felipe con su sobrina, se interpretó como una estrategia para resguardar el patrimonio familiar - aunque también resulto probable que el hecho de compartir los mismos ámbitos de sociabilidad generó sentimientos afectivos mutuos que culminaron en el matrimonio. Este enlace, fue el primero en el entorno intra - familiar, a partir del mismo esta práctica fue aumentando con el transcurso de las generaciones.

Las estrategias matrimoniales utilizadas dan cuenta de una marcada tendencia a vincularse con comerciantes del medio local y de ciudades cercanas. En este sentido, se manifiesta un comportamiento endogámico, a partir del cual se incorporan descendientes de españoles peninsulares, dedicados a las actividades mercantiles y de una fuerte impronta simbólica en cuanto al prestigio social en el medio local. Asimismo, resulta interesante

⁵⁶ Posse, *Los Posse*. Op. cit, p. 45

⁵⁷ *Ibidem*, p. 46

⁵⁸ *Ibidem*, p. 47.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 47.

como estas uniones están mediadas por los intereses individuales y colectivos de la familia objeto de estudio, que tiene como líder a Manuel Posse.

El decenio de 1820 y la situación política y económica de los Posse.

A fines de la década revolucionaria los cuestionamientos de las provincias del interior hacia el Directorio de Rondeau provocaron un aumento de la tensión política entre los sectores federales y unitarios. Finalmente, la batalla de Cepeda puso fin al conflicto cuando las tropas de los caudillos federales Estanislao López (Santa Fe) y Francisco Ramírez (Entre Ríos) derrotaron al ejército unitario del Director Supremo. La culminación de este enfrentamiento ocasionó la apertura de un nuevo proceso vinculado con las autonomías provinciales, caracterizados por un marcado constitucionalismo y experiencias republicanas, y el fenómeno analizado por Halperin Donghi en su celebrado libro “Revolución y Guerra” acerca de la ruralización del poder y el caudillismo⁶⁰.

En el caso tucumano, en 1819 el ex – gobernador Bernabé Aráoz organizó un levantamiento armado, destituyó al gobernador Mota Botello y asumió con anuencia del cabildo de la ciudad, el cargo de gobernador interino⁶¹. Poco después proclamó la constitución de la República del Tucumán, que anexó bajo su jurisdicción a la provincia de Santiago del Estero y a la ciudad de Catamarca. La existencia de esta república fue efímera. Al poco tiempo de su organización Santiago del Estero se separó bajo el liderazgo de Ibarra – caudillo local - y el mismo ejemplo siguió Catamarca. La desfavorable situación económica, la carencia de consenso político como líder de la República y los aprestos de invasiones militares procedentes de las provincias vecinas, generaron una revolución – dirigida por Javier González – que depuso a Aráoz de sus funciones. A partir de estos sucesos, la provincia de Tucumán transitó entre pujas por el poder entre caudillos locales como Bernabé Aráoz y Javier López⁶².

En este contexto de confrontación, el enemigo ya no se encontraba afuera - como en la época revolucionaria – sino que adentró, en donde las facciones locales se disputaban el poder. En este ámbito de inestabilidad política, en 1822 José Víctor Posse fue elegido

⁶⁰ Los Aráoz eran una familia cuyos orígenes se remontan a tiempos de la conquista y en la década revolucionaria, el accionar de Bernabé Aráoz y de su clientela resultó fundamental en el triunfo de la batalla de Tucumán de 1812.

⁶¹ Avellaneda de Ibarreche, Clessi, y Corominas, Op. cit. p. 210.

⁶² García de Saltor, Op. Cit.

gobernador a instancias de Javier López, quien se enfrentaba políticamente con Aráoz⁶³. Sin embargo, las disputas por el poder entre estos dos jefes militares solo permitieron que Posse ejerciera funciones administrativas debido a que las amenazas constantes de una facción u otra de levantamientos militares condicionó su gobierno. Ante la imposibilidad de llevar a cabo su mandato renunció, aunque esto no significó su apartamiento de la función política. En 1824 fue elegido Síndico Procurador de la ciudad y posteriormente en 1828 fue designado Juez de primera instancia⁶⁴.

El resto de la familia ocupó diversas funciones públicas, hecho que permitió que los Posse cimienten las bases de su poder político en la década de 1820. Luis Posse fue elegido como Regidor de Fiestas en 1820⁶⁵. Roque Pondal - esposo de María del Rosario Posse – desempeñó el puesto de Regidor Decano en 1821, Alcalde Ordinario de Segundo Voto en 1822⁶⁶. Asimismo, en 1823 fue elegido Manuel Posse – iniciador del clan familiar – como Síndico Procurador, hecho significativo debido a que no desempeñaba ninguna función pública desde 1810 cuando los criollos detentaron los cargos en el cabildo⁶⁷.

En el ámbito económico, los Posse continuaron con sus actividades mercantiles transformándose Luis Posse en uno de los actores comerciales más significativos del entorno familiar. La red mercantil constituida por su padre y tío continuó funcionando, por este motivo, los descendientes de Posse se consolidaron en este espacio ante la retracción de Manuel Posse como principal actor comercial antes del inicio del proceso revolucionario.

Conclusiones

La firma del tratado de Libre Comercio y la creación del virreinato del Río de la Plata generó las condiciones para que numerosos comerciantes peninsulares de orígenes diversos – vascos, gallegos, catalanes y andaluces – emigraran a este territorio con el propósito de mejorar su fortuna y condición social. En este sentido, la sociedad tucumana de fines del siglo XIX manifestó un alto grado de permeabilidad social, hasta el momento en que percibió a estos inmigrantes como una amenaza para la cohesión interna del grupo.

⁶³ Avellaneda de Ibarreche, Clessi, y Corominas, Op. Cit, p. 208

⁶⁴ *Ibidem*, p. 209

⁶⁵ *Ibidem*, p. 206

⁶⁶ *Ibidem*, pp.207-208

⁶⁷ *Ibidem*, p. 209

Por este motivo, la incorporación de Manuel Posse al seno de la elite cuando esta última cerraba sus filas resultó meritoria debido a que su capital económico y simbólico fue un aliciente para los Tejerina como medio para mantener su descendencia y garantizar la continuidad del apellido, ante el conflicto intra elitario que provocó la implementación de las reformas borbónicas y la creación de la Junta de Temporalidades, institución encargada de la venta de las tierras que pertenecieron a los Jesuitas.

Estos peninsulares que se establecieron en la ciudad de San Miguel de Tucumán pronto se transformaron en la elite local, controlaron los circuitos comerciales y constituyeron redes mercantiles con comerciantes locales vinculados con espacio alto peruano y de la ciudad de Buenos Aires. En este sentido, la organización de los hermanos Posse desde el punto de vista económico evidenció la conjunción de intereses mercantiles y la estructuración de una sólida red comercial, en donde el parentesco, entretejió relaciones personales mediadas por la solidaridad, reciprocidad y los intereses económicos. Asimismo, se identificó que los hermanos cumplieron diferentes roles. Por una parte, Gerardo Posse fue el encargado de la recepción de los productos enviados por su hermano y otros comerciantes locales y la distribución de los efectos de ultramar que llegaban al puerto de Buenos Aires hacia el interior. Por otra parte, Manuel se ocupó de la distribución de esos efectos de ultramar, dirigir las exportaciones hacia Buenos Aires y establecer relaciones con otros comerciantes peninsulares del medio local como Francisco Bores, Manuel Pereyra y Roque Pondal.

Asimismo, se identificó que estas relaciones se fortalecieron a partir de las uniones matrimoniales que fueron utilizadas como estrategias de reproducción social con la finalidad de preservar el prestigio social y simbólico, además de consolidar la red mercantil en el ámbito local.

En cuanto a la organización de la familia de Manuel Posse cabe destacar la figura paterna como eje de las estrategias económicas y de parentesco que se llevaron a cabo en el período estudiado. El peninsular fue el encargado de generar los espacios de sociabilidad, de vincular a sus descendientes con actores económicos del medio local y de garantizar a partir de los adelantos de la herencia la instalación de las pulperías de sus hijos. Asimismo, en el período revolucionario, debido a la coyuntura de guerra que atravesó la provincia, mermó significativamente sus transacciones mercantiles en detrimento de sus hijos. El

nuevo escenario que abrió la revolución coincidió también en el recambio generacional de algunas familias, que se manifestó en la retracción de la participación de los padres y el aumento del protagonismo en la red mercantil de los hijos. Esto se debió a la pérdida progresiva de privilegios por parte de los españoles peninsulares en el contexto de revolución y guerra.

Del mismo modo, la figura central que ocupa Manuel Posse excedió el ámbito familiar. Desde su establecimiento, se transformó en un referente de la elite en el medio local, a partir de su participación política en el cabildo de la ciudad generando el reconocimiento de sus pares. Asimismo, fue uno de los comerciantes que contribuyó en todos los empréstitos del período de dominación colonial e integró el selecto grupo de miembros de la elite que contribuyó con las mayores sumas. Estas donaciones voluntarias se interpretaron como parte de las estrategias implementadas por Posse en el ámbito político con la finalidad de ganarse el favor del gobernador intendente de Salta – que tenía bajo su jurisdicción a la ciudad de Tucumán - debido a que el peninsular atendía negocios en esa ciudad, como así también el reconocimiento de sus pares al mostrar su fervor por el monarca.

Del mismo modo, en la década revolucionaria, si bien no accedió a cargos públicos fue uno de los comerciantes que aportó mayores sumas en los empréstitos solicitados por las autoridades revolucionarias, aunque por su posición consiguió en diversas oportunidades ser exceptuado, hecho que da cuenta de la capacidad de este peninsular de utilizar sus influencias para evitar estas contribuciones. Caso contrario ocurrió con sus hijos, quienes consolidaban su posición económica, social y política en el medio local a partir de la instalación de sus pulperías, las uniones matrimoniales y la participación en el cabildo de la ciudad como así también las demostraciones a favor de la revolución.

La década de 1820 marcó el reposicionamiento de Manuel Posse en el ámbito político, a partir de la participación en el cabildo, lo que da cuenta que los españoles peninsulares que provenían del período tardo colonial, encontraron los espacios para acceder a las instituciones como el cabildo y que la ruptura entre este grupo y los criollos no fue tal. Del mismo modo, resulta significativo observar cómo las estrategias matrimoniales implementadas por los descendientes de Posse, les permitió acceder al seno

de la elite local y atravesar una década – como la de 1820 – caracterizada por la convulsión interna y la lucha por el poder entre dos caudillos como Javier López y Bernabé Aráoz.